

Yo me quedo en casa

DESCUBRE
NUESTRAS
COLECCIONES

FICHA Nº 36

OBJETO

Vasija

MATERIAL

Cerámica a torno

Nº INVENTARIO

Nº 5193. Tumba nº 476

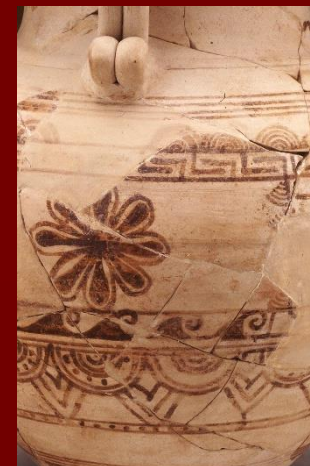
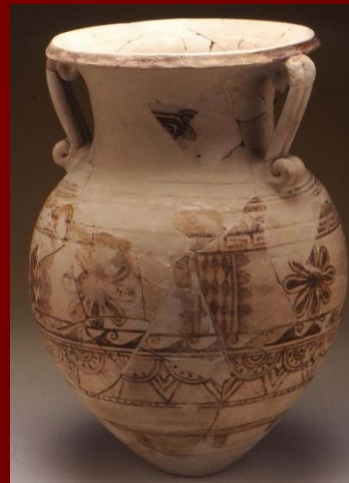
MEDIDAS

Diámetro boca 23 cm.
Altura máxima 40 cm.

CRONOLOGÍA

Principios s. IV-a. C.

CRATERA DE VOLUTAS



Gran recipiente ibérico que evoca a las crateras áticas, en cuanto al labio colgante y las asas geminadas terminadas en volutas en ambos extremos. Es una vasija ovoide con el cuello separado, casi cilíndrico y sin pie, con la base plana y rehundida en el centro.

Destaca la composición decorativa tan alejada de las pinturas geométricas de la mayoría de los vasos del Cigarralejo. Se trata de una serie de motivos aislados que podríamos encontrar acompañando a las escenas dibujadas en cerámicas áticas, como ajedrezados, las olas encrespadas, grecas y las rosetas. La composición principal se encuentra justo en el centro, del cuerpo, coincidiendo con su parte más ancha. Consta de rosetas de ocho pétalos separadas entre sí verticalmente por grupos de ajedrezados, perfilados por una fila de sectores de círculos concéntricos y por arriba y abajo con tres hileras de distintos diseños. Tendríamos en la parte superior: cuatro franjas, semicírculos concéntricos y grecas. Abajo: olas encrespadas, discos griegos profusamente decorados y dos franjas paralelas con puntos en el interior.

Creemos que más que de una tumba se trata de un depósito votivo de los recipientes usados en el banquete funerario o *silicernium*, puesto que, tal y como indica su excavador D. Emeterio Cuadrado, era como un manto cerámico compuesto por trozos de diversos recipientes colocados cuidadosamente y un muro de difícil explicación, delimitaba el conjunto. No había fosa, restos de cenizas ni de huesos quemados. Además de entre las cerámicas reconstruyó un buen número de vasos singulares ibéricos como el que nos ocupa, inspirados en formas griegas usadas en banquetes o *symposia* y un soporte calado (ficha nº 14).

ACTIVIDAD DIDÁCTICA

Ayuda a este íbero del Cigarralejo, a llegar hasta el río Mula para que pueda llevar agua a su casa.

Yo me quedo en casa

DESCUBRE NUESTRAS
COLECCIONES

FICHA N° 36

En época ibérica no había agua corriente en las casas. Para abastecer a las familias del agua necesaria para el día a día, como bebida, para cocinar o asearse, era necesario almacenarla en grandes vasijas de cerámica, tras transportarla desde una fuente próxima al poblado o desde el río -río Mula en nuestro caso- cargando directamente los recipientes o, los que pudieran permitírselo, a lomos de un mulo.



Diseño y Dibujo:
M^a José Acosta Malo